

El meteorito de Chicxulub

Hace 65 millones de años, en la transición del cretácico al terciario, un meteorito de unos 10 kilómetros de diámetro cayó en el norte de la Península de Yucatán, muy cerca de la población de Chicxulub, formando un enorme cráter de 180 km. de diámetro. Este enorme impacto liberó una energía aproximada de $4,3 \times 10^{23}$ julios, equivalente a 192 millones de megatones (1 megatón = 1 millón de kilotones o kilotoneladas), algo inimaginable para nuestra mente, si tenemos en cuenta que la mayor bomba nuclear jamás detonada, la bomba Tsar (explosionada por los rusos en Nueva Zembla, junto al Océano Glacial Ártico, en el año 1961), tenía una potencia de 50 megatones.

Las consecuencias de la caída de este meteorito fueron terribles. En primer lugar, el impacto habría aniquilado toda forma de vida en un radio de 1.500 km., al tiempo que unas olas gigantes o tsunamis habrían devastado cualquier forma de vida en las costas cercanas al océano Atlántico.

Poco después del impacto, el material que se alzó sobre la atmósfera se distribuyó con mayor o menor uniformidad por todo el planeta, cosa que habría hecho disminuir considerablemente la temperatura y la fotosíntesis. Esto podría haber desencadenado toda suerte de distorsiones en la cadena trófica que, finalmente, habrían conducido a la extinción de todas las especies que no pudieron soportarlas, como por ejemplo los dinosaurios. Miles de especies vivas desaparecieron y solo la mitad de todas las especies sobrevivieron al holocausto, entre ellas unos mamíferos parecidos a las musarañas que, muchos miles de años después, darían lugar a los primates.

Desde ese momento, y gracias a las especies que sobrevivieron, la evolución ha producido una gran diversidad de organismos sobre la tierra, y aún hoy en día, anualmente, se describen miles de especies nuevas. Tanto es así que, según la clasificación hecha por la *International Union for Conservation of Nature and Natural Resources* (datos publicados en el año 2002 por Brian Groombridge y Martin D. Jenkins), estarían determinadas las siguientes cantidades de especies de seres vivos diferentes: Embriófitos (agrupando angiospermas, gimnospermas, pteridófitos y briófitos), 250.000; Algas, 40.000; Líquenes y Hongos, 70.000; Bacterias y Virus, 9.000; Protozoos, 40.000; Vertebrados, incluyendo Mamíferos, Pájaros, Reptiles, Anfibios y Peces, 56.586; e Invertebrados, incluyendo Insectos, Moluscos, Crustáceos y otros, 1.190.200.